

duvo. En la carta que escribe a Josefina Manresa, su novia, desde Albaladejo dice:

“...llevo ya los últimos calzoncillos y la última camiseta que da vergüenza mirarlos. Ahora estoy en un pueblo que se llama Albaladejo, cerca de la provincia de Jaén. No dejo de olvidarte, digo de pensar en ti a pesar de lo lejos que te veo de mi lado. Tú sabes que mi pensamiento te seguirá siempre desde todas partes y no te olvidaré nunca. Yo creo en ti y en tu querer y quiero que tú creas en mí siempre. He soñado contigo toda la noche y mi sueño era muy bueno; éramos ya esposos y teníamos un hijo, tú te habías dejado crecer el pelo largo hasta los pies y me hacías jugar con él y me hacías aire con un abanico (...). Tengo muchas ganas de que un niño como ese sea realidad.”

En otra carta, fechada el 12 de marzo de 1936, desde Puertollano le escribe a Josefina:

“... estoy muy cerca de Andalucía (...) Hotel Castilla, Puertollano (Ciudad Real). Voy a vivir en este hotel el tiempo que haya de estar por aquí y aunque todos los días saldré para algunos pueblos, vendré a dormir a él (...) Me he traído conmigo tu fotografía y en estos momentos la tengo sobre este mismo papel y no dejo de mirarte mientras escribo. El pueblo este se parece mucho a Orihuela, aunque es más frío y más triste y tiene algo de los pueblos andaluces (...). Josefina de mis ojos. Me despido de ti sin olvidarte y queriéndote cada día más como esposa. Te necesito a mi lado, me hace falta tu corazón y te lo estoy pidiendo en todas mis cartas...”

En otra carta a Josefina le habla de su salud, que no era muy buena:

“De tanto cambiar de climas, aguas, comidas y camas, he cogido hace tres días una infección de estómago y he tenido que ir a que me viera un médico (...). No me gustaría que me vieras así y procuraré estar completamente restablecido para dentro de una semana, aunque me ha dicho y me repite un compañero mío que me sienta muy bien el estar flaco, si no me muero antes, que no moriré si no es contigo...”

También escribió cartas desde Puertollano a su jefe en Madrid, Cossío, y a sus amigos de Orihuela. Sin embargo no dejó nada escrito de su paso por los pueblos de Solanilla del Tamaral ni de Mestanza, a pesar de que en este último pueblo se llevó un grato recuerdo de una maestra nacional llamada Carmen Pastrana Magariños, a quien Miguel le dedicó un soneto. La maestra guardó como un tesoro el soneto que Miguel le dedicó y firmó. Este soneto se publicó por primera vez en 1972. Sin embargo, siempre quedó la sospecha de que ese poema, del que se conserva otra versión con otra dedicatoria tachada y con ligeras variantes, era un texto dirigido a otra Carmen, una amiga suya de Orihuela, Carmen Samper Reig.

El 28 de marzo concluye su misión pedagógica y el trabajo de campo para el Cossío, y en el tren de vuelta a Madrid, desde Valdepeñas, Enrique Azcoaga, su amigo y compañero de la misión escribe un poema:

“Fue en Valdepeñas, Miguel...
¿Cómo no vas a acordarte?
(...)
Al volver para Madrid

Con más vino que talante
En un tercera de Dios
Parecíamos dos ángeles.
Tú, pastorcito pintón
No dejabas de quejarte;
Tan borracho como yo, o aún más,
Procuraba consolarte.-
¡Ay!, ay ay, qué mal me siento!
Fue tu más lírica frase”.

El final: cárceles y muerte. Alcázar de San Juan, abril de 1939. Miguel intuye que el final de la guerra no va a ser favorable para los que, como él, ha estado al lado de la República. Además, el tener un carnet del Partido Comunista, en el Madrid de marzo de 1939, cuando se prepara el golpe de Casado, es todavía más peligroso.

El 9 de marzo de 1939 Miguel abandona Madrid tras desechar la protección que le ofrece la embajada de Chile por medio de su encargado de negocios. Llega a Cox (Alicante) donde se reencuentra con su familia, después de un viaje de cinco días a pie o en algún carro que encuentra.

Durante más de un mes realiza gestiones para solucionar su situación y la de su familia. Dentro de las posibilidades está la de salir de España, siempre que sea con su mujer e hijo. Los días pasan y no resuelve nada. El 20 de abril, pese a lo peligroso de su situación, viaja de Alicante a Madrid para encontrar una salida. Un falangista amigo suyo, muy influyente, le recomienda viajar a Sevilla y buscar la protección de Joaquín Romero Murube.

En su camino hacia Andalucía se detiene en Alcázar de San Juan, donde visita a unos familiares de Josefina, tíos y primos. Desde allí escribe el 23 de abril a su esposa, en un sobre ajeno y con pocos datos para no dar pistas:

“De paso por San Juan (sic), con los tíos y los primos, después de un estupendo desayuno, escribo estas líneas para que el tío te las envíe cuando él escriba a la abuela y a la tía. Dentro de tres horas salgo en tren hacia adelante, y dentro de unos días te llamaré a mi lado seguramente... Vete a Orihuela de cuando en cuando hasta que te llame”.

Tampoco puede solucionar nada en Sevilla y marcha por Huelva a Portugal donde es detenido y devuelto el 7 de mayo. A partir de aquí, empieza el “turismo penitenciario” de Miguel: Huelva, Sevilla, Madrid (cárcel de Torrijos), seminario de Orihuela, Madrid (prisión del Conde de Toreno), Palencia, Ocaña y el 28 de junio de 1941 es trasladado al Reformatorio de adultos de Alicante donde muere en la enfermería el 28 de marzo de 1941.

Enrique García González

Todos los datos han sido recopilados de las siguientes biografías: Agustín Sánchez Vidal. “Miguel Hernández, desamordazado y regresado”. Barcelona.

Planeta.1992

Eutimio Martín. “El oficio de poeta, Miguel Hernández”. Madrid. Aguilar.2010

José Luis Ferris. “Miguel Hernández. Pasiones, cárcel y muerte de un poeta”. Fundación José Manuel Lara. Sevilla.2017



Gráficas
MIGALLÓN



Sobres - Tarjetas
Albaranes - Facturas
Impresos en General - Flyers
Dípticos - Trípticos
Revistas - Libros - Catálogos
Postales - Cartelería...
IMPRESIÓN Y DISEÑO

Feria, 8 - Tel. 926 350 207 - Villanueva de los Infantes - graficasmigallon1@gmail.com